

En la Festividad de los Mártires Españoles de la persecución religiosa
de los años 1934 a 1939

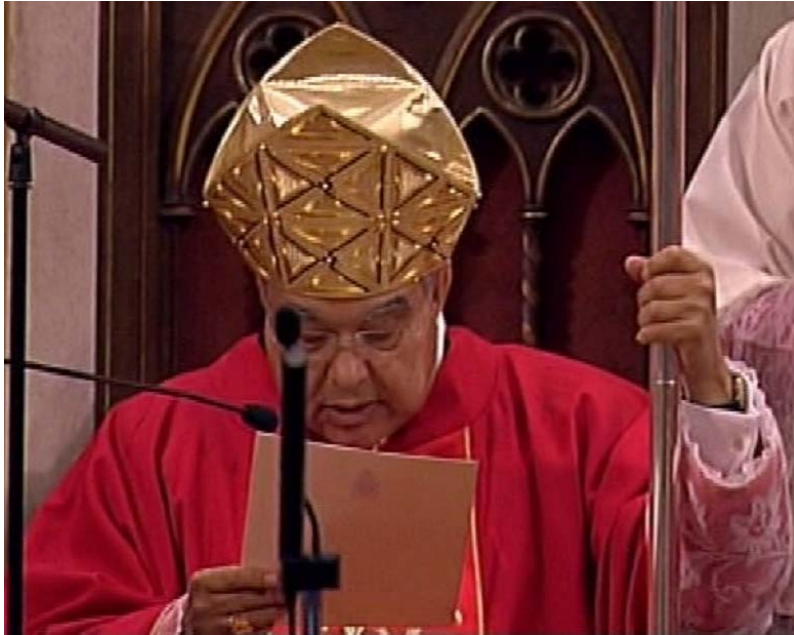
**BEATIFICACIÓN DE TRES NUEVOS MÁRTIRES
CAPUCHINOS EN LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE LA
SEO DE MANRESA**



La Festividad de los mártires españoles de este año 2021 ha estado presidida por la Beatificación de tres nuevos mártires capuchinos en la Basílica de Santa María de la Seo de Manresa, celebración que el obispo de Vic Mons. Romàn Casanova calificó de histórica «*por ser la primera beatificación de nuestra diócesis de Vic de la época moderna*».

Presidió la celebración de la Santa Misa Mons. Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, con el Nuncio apostólico en España, Mons. Bernardito Auza, el Cardenal de Barcelona Mons. Juan José Omella y varios obispos catalanes, junto a los abades de Montserrat y Poblet.

Previamente el provincial de los capuchinos en Cataluña y Baleares, P. Eduardo Rey, leyó una breve semblanza de los tres mártires, destacando que los nuevos beatos, antes de morir, perdonaron a los verdugos que los asesinaban.



Tras la lectura por el legado pontificio, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, de la carta apostólica por la que los tres capuchinos eran declarados Beatos, se descubrió en el ábside del templo el lienzo

figurativo, obra de la artista Laura Alberich, representando a los tres mártires levantando sus manos en señal de aceptación de su muerte martirial, dirigiendo su última mirada a *La Moreneta*, patrona de Cataluña.



Foto tomada de la retransmisión de la ceremonia por TV13

***“Los tres nuevos mártires fueron ejecutados sin proceso,
solo porque eran religiosos”***

En su homilía, Mons. Semeraro afirmó que *“los tres beatos, por caminos distintos, pero relacionados por el propósito de seguir al ‘poverello de Asís’ llegaron a Manresa, donde desarrollaron un ministerio ejemplar y fecundo”*.

“Cuando estalló la Guerra Civil su convento fue ocupado, devastado e incendiado por los milicianos, y aunque hallaron refugio, fueron buscados, delatados y capturados, siendo sometidos a golpes y humillaciones públicas... Los tres fueron ejecutados sin ningún proceso, solo porque eran cristianos, y así aceptaron con alegría ser desnudos de todo, sabiendo que poseían unos bienes mejores y perennes».

Al padre Benet *“se le ordenó que blasfemara y negara su fe en Cristo”*. Su historia –dijo el Cardenal – *se parece a la de todos los demás mártires; una historia que, sin embargo, aunque se haya repetido durante siglos hasta hoy en la historia de la Iglesia, es siempre una historia singular, porque cada uno es, ante Dios, único e irrepetible y, en Jesucristo, siempre es llamado por su propio e inconfundible nombre”*.

El Cardenal Semeraro añadió: *“En el rostro de cada mártir, encontramos una mirada original del rostro de Cristo: es siempre Él quien concede a cada uno la firmeza de la perseverancia y da la victoria en la batalla. Los tres nuevos beatos, por diferentes caminos, llegaron a Manresa donde sus vidas se entrelazaron con el camino del martirio.*

“En todo martirio actúa el Espíritu Santo, Espíritu que santifica al creyente haciéndolo testigo y mártir de la Verdad”... “En el rostro de cada mártir encontramos un original espejo donde descubrir los rasgos del rostro de Cristo”... “Las reliquias hoy expuestas para nuestra veneración no son vestigio de muerte, sino semillas de vida, que nos recuerdan que el grano caído en tierra muere, pero produce fruto”. Su festividad se celebrará el 6 de noviembre de cada año.

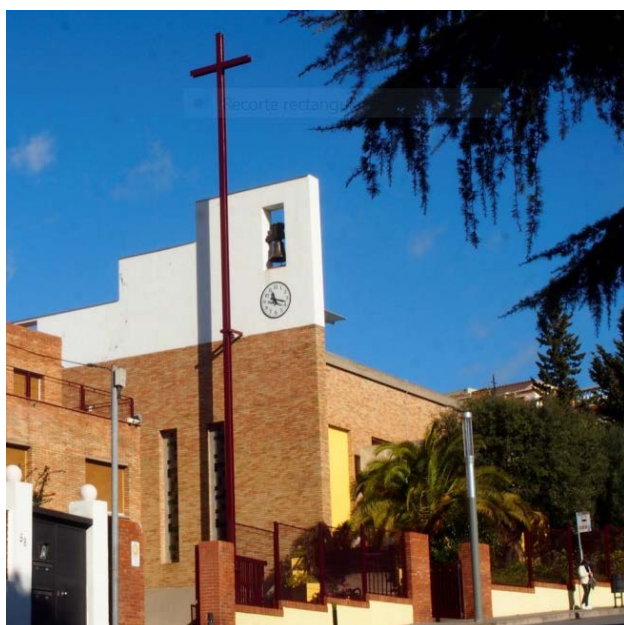
El obispo de Vic, Mons. Romà Casanova, al finalizar la ceremonia afirmó: *«Los mártires, archivos de la verdad escritos con letras de sangre, nos recuerdan que la verdad no muere y que el amor es el único camino a la vida plena... El Espíritu Santo santifica al mártir haciéndolo testigo de la Verdad»*.

Y de forma improvisada, trasmitió al cardenal Semeraro una nueva invitación al Papa para que visite pronto España, con estas palabras: *«Dígale al Santo Padre que le esperamos aquí en Manresa, para celebrar los 500 años de la conversión de san Ignacio de Loyola, y dígaselo muy fuerte, para que se anime a venir ».*



Fray Valentí Serra de Manresa porta la urna con las reliquias de los tres nuevos beatos

Celebracion de la Festividad de los Mártires Españoles de la persecución religiosa de los años 1934 a 1939



Tras la gozosa beatificación mañanera en Manresa, como en Paracuellosde Jarama y tantas otras localidades, un grupo de socios y amigos de *Hispania Martyr*de Barcelona se reunieron por la tarde para celebrar la Festividad de los Mártires Españoles de la persecución religiosa de los años 1934 a 1939 en la Parroquia de San Jorge, mediante la Santa Misa oficiada por su consiliario Mn. Antonio Gómez Mir.

Mn. Gómez en su homilía trasmitió un mensaje de esperanza en la intercesión de los ya 2053 mártires españoles elevados a los altares, que ante el trono de su Rey Jesucristo, no cesan de pedirle que venga ya a nosotros su Reino de verdad, paz y justicia, y se cumpla su promesa al Beato Padre Hoyos de que reinaría en España con mayor veneración, y entretanto, frente a la creciente apostasía, nos dé el don de fortaleza con la paciente espera en su seguro cumplimiento.

Tras la Santa Misa. El Presidente de Hispania Martyr D. José Javier Echave-Sustaeta del Villar, en una sala de la parroquia, disertó sobre las objeciones planteadas contra la prosecución de la causa de beatificación del Siervo de Dios Mons. Manuel IruritaAlmándo, Obispo mártir de Barcelona, mantenidas por los herederos de sus asesinos a lo largo de 80 años, impugnando su martirio material en el cementerio de Moncada en la noche del 3 de diciembre de 1936.

Las rebatió mediante informes científicos y autoridades académicas, que acreditan que sus restos están inhumados en la Capilla del Cristo de Lepanto de la Catedral de Barcelona.

Concluyó exponiendo que el auténtico motivo de tan pertinaz oposición es el lema que Mons. Irurita eligió para su escudo episcopal "*Oportet Illum Regnare, es necesario que Cristo Reine*", lema que procuró llevar a la práctica en sus seis años de pontificado en Barcelona, reinado de Cristo que sus enemigos y opositores rechazan absolutamente, pero que estima que la Providencia tiene prevista su beatificación para el momento más oportuno, cuando sea más necesario su testimonio como ejemplo de fortaleza frente a la persecución.